

# NOTAS PARA EL ESTUDIO DEL SOPORTE GEOGRÁFICO DE LA TIERRA DE ARÉVALO (AVILA)

Luis CERVERA VERA

## OROGRAFÍA

En la gran Meseta Norte, también conocida por *Submeseta septentrional de la Península ibérica*<sup>1</sup>, está situada la comarca geográfica denominada *Tierra de Arévalo*, que forma parte del "llano de Avila"<sup>2</sup> y se integra en la unidad estructural, perfectamente definida, de la llamada *Depresión del Duero o Tierra llana*<sup>3</sup>.

Esta última ocupa una extensión aproximada de dos mil kilómetros cuadrados; se apoya, al Sur, en los granitos y pizarras de las Sierras Centrales, y se prolonga, sin solución de continuidad, por las provincias de Salamanca, Valladolid y Segovia<sup>4</sup>. Dentro de esta región se consideran las comarcas naturales abulenses de *Tierra de Arévalo*, sensiblemente llana, La Moraña, con lomas y cárcavas<sup>5</sup> e, incluso, la del *Campo de Pajares*<sup>6</sup>.

La *Tierra de Arévalo*, situada al Sur del Río Duero, comprende una amplia faja de tierra llana con una altitud media entre ochocientos y novecientos metros<sup>7</sup>. Forma parte de la superficie tabular arenosa<sup>8</sup> emplazada entre los alrededores de Peñaranda de Bracamonte y que por el Norte alcanza hasta Medina del Campo,<sup>9</sup> denominada *meseta arenosa* por Hopfner<sup>10</sup>.

<sup>1</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 35. Sobre la Meseta, véase LAUTENSACH, *Geografía*, 24-26, SOLÉ, *España*, 205-212. Adoptamos los términos de situación y de emplazamiento definidos por DERRUAU, *Tratado*, 572.

<sup>2</sup> LAUTENSACH, *Geografía*, 25.

<sup>3</sup> Los suelos de la provincia de Avila, 9. La Cuenca Sur del río Duero "recoge y organiza la mayor parte de la red de drenaje" de la zona castellano-leonesa, según CABERO, *El espacio geográfico*, 12.

<sup>4</sup> Ibídem, 9.

<sup>5</sup> DANTIN CERECEDA, *Ensayo acerca de las regiones naturales. Los suelos de la provincia de Avila*, 9.

<sup>6</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 35.

<sup>7</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 5. MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 35. Los suelos de la provincia de Avila, 9, considera la latitud media de la Depresión del Duero en 850 m.

<sup>8</sup> LAUTENSACH, *Geografía*, 314-342.

<sup>9</sup> Ibídem.

<sup>10</sup> HOPFNER, "Die ländliche", 168. Síntesis geográfica general de la Meseta en MARTÍNEZ DE PISÓN, "El espacio ecológico", 15-21.

En la *Tierra de Arévalo* no existen valles que merezcan este nombre<sup>11</sup>. Desprovista de rocas y cantizales, no interrumpen su continuidad ni cerros ni colinas; así, la escasa diferencia de los cien metros de altitud produce en ella una pendiente tan ligera, hacia el río Duero, que no es perceptible a simple vista, dando la sensación de un suelo casi plano, cortado únicamente por los cursos de agua que discurren entre las arenas y que apenas des- truyen la suave uniformidad de la llanura, desde la cual se perciben vastos horizontes en todas direcciones<sup>12</sup>.

## HIDROGRAFÍA

La *Tierra de Arévalo* está situada al Sur de la cuenca del río Duero, que constituye la "cuenca de recepción" más extensa de la Península y abarca toda la Submeseta septentrional<sup>13</sup>. El río Duero es, entre los peninsulares, el que corre a mayor altura sobre el nivel del mar, alrededor de unos setenta metros por término medio y con la escasa pendiente media de 0,8 metros por kilómetro<sup>14</sup>.

Los ríos principales y los arroyos perdidos que surcan la *Tierra de Arévalo* llevan su pobre caudal al Duero y casi siempre discurren entre las morenas y flojas arenas de la llanura<sup>15</sup>.

Estos afluentes no recogen tanto caudal de agua como los procedentes del Norte, pues sus ramajes están mucho menos desarrollados que aquellos y son de menor profundidad por deslizarse a través de las amplias llanuras campiñas de terrazas cuaternarias<sup>16</sup>.

El clima árido del interior de la Península es circunstancia adversa en terrenos tan llanos como los de la *Tierra de Arévalo*, para la existencia de cursos regulares encauzados en los ríos que la atraviesan, de modo que éstos carecen de fuerza erosiva suficiente para abrirse paso hasta los colectores principales<sup>17</sup>.

Los que atraviesan la *Tierra de Arévalo* son el Trabancos, el Zapardiel y el Adaja, con su afluente Arevalillo.

El río Trabancos nace junto al cerro de Gorría, término de Nariillos del Rebollar y discurre, encauzado durante los diez primeros kilómetros de su curso entre dos estribaciones de la falda septentrional de la sierra de Avila. Cruza luego la *Tierra de Arévalo* en los términos de Cebolla y Rasueros. Lleva poca agua y corre con pendiente escasa<sup>18</sup>.

El río Zapardiel nace al pie de la falda septentrional de la sierra de Avi-

<sup>11</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 5.

<sup>12</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 35-36.

<sup>13</sup> LAUTENSACH, *Geografía*, 75. SOLÉ, *España*, 232.

<sup>14</sup> SOLÉ, *España*, 232.

<sup>15</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 5. MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 36.

<sup>16</sup> SOLÉ, *España*, 233.

<sup>17</sup> SOLÉ, *España*, 240.

<sup>18</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 67. *Los suelos de la provincia de Avila*, 11.

la, cerca del Parral. Pasa por las zonas de Bercial de Zapardiel, Barromán, Castellanos de Zapardiel, San Esteban de Zapardiel, Mamblas y Salvador de Zapardiel. Atraviesa la *Tierra llana* sobre un lecho arenoso, escasamente inclinado y poco profundo. No tiene un caudal perenne y deja de correr en el estío desde su origen hasta cerca de Fontiveros, en cuyo término —no perteneciente a la *Tierra de Arévalo*—, que es abundante en manantiales, comienza a llevar agua, volviendo a quedarse seco por debajo de Mamblas. Su cuenca, que carece de afluentes notables, y la del Arevalillo están separadas por una ondulación del terreno apenas perceptible<sup>19</sup>.

El río Adaja nace en el puerto de Villatoro y discurre lentamente, dirigiéndose de Oeste a Este, por el valle de Ambles hasta Avila, donde se encierra en granitos; después, su curso tuerce al Norte para adentrarse por la *Tierra llana* en un lecho excavado en arenas y arcillas, llegando a la villa de Arévalo, donde recibe al río Arevalillo. La cuenca parcial del Adaja en la *Tierra llana* se reduce a poco más de lo que ocupa su propio cauce<sup>20</sup>. Aunque no abunda la pesca en este río, la escasa que en él se cría posee la cualidad de permanecer incorruptible después de muerta, lo que se atribuye a una pequeña cantidad de alúmina que contienen las aguas fluviales, debida a la descomposición de las rocas feldespáticas<sup>21</sup>.

El río Arevalillo nace en la Dehesa de Arevalillo de Tormes, cerca de Sigüera, al Norte de las últimas estribaciones septentrionales de la sierra de Avila. Luego discurre por la *Tierra llana*, con escasísima pendiente y formando numerosas curvas, hasta desembocar en el río Adaja, junto a la villa de Arévalo<sup>22</sup>.

En la Comarca existen algunos labajos y las fuentes son escasas. Con respecto a las aguas subterráneas<sup>23</sup>, la *Tierra llana*, en virtud de la configuración y naturaleza del suelo y del subsuelo que la constituyen, proporciona manantiales en las depresiones y cortes del terreno, fondos de cañadas, márgenes de los ríos y arroyos, y en todos los puntos en los cuales los lechos arcillosos del terreno cuaternario se aproximan a la superficie.

En toda la tierra llana de la Comarca que estudiamos no carecen de buenas aguas potables, pues donde éstas no fluyen naturalmente se iluminan mediante pozos, cuya profundidad oscila entre cuatro y siete metros. Estos pozos sirven tanto para las necesidades del vecindario como para el regadío de las tierras de algunos lugares, entre otros, Rasueros, Moraleja de Matalcabras, San Esteban de Zapardiel, Castellanos y Barromán.

**CLIMATOLOGÍA**  
La *Tierra de Arévalo*, incluida en la *Tierra llana*, pertenece a la denominada climatológicamente zona fría templada, que es la de gran producción

<sup>19</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 67.

<sup>20</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 62-64. *Los suelos de la provincia de Avila*, 11. Cita los análisis del químico Juan Guerras.

<sup>21</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 66. Cita los análisis del químico Juan Guerras.

<sup>22</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 64-65.

<sup>23</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 36.

<sup>24</sup> Extensas consideraciones en MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 86-108.

cerealista<sup>25</sup>. Si exceptuamos los de las altas cordilleras, sus inviernos constituyen los más fríos de la Península<sup>26</sup>.

Se encuadra en la extensa área con un número elevado de meses áridos, sin excedentes de agua<sup>27</sup>.

Su clima árido provoca escasez de precipitaciones: trescientos a cuatrocientos milímetros anuales; intensidad de evaporación: varias veces el valor de la precipitación anual; y régimen temporal de los cursos de agua<sup>28</sup>.

Esta climatología, relativamente homogénea, y la topografía suave con ligeras ondulaciones, unidas a la constitución del suelo<sup>29</sup>, hacen que las producciones agrícolas de la *Tierra de Arévalo* sean las que indicamos más adelante.

## GEOLOGÍA

La llana y arenosa *Tierra de Arévalo* está formada por terrenos terciarios —que rellenaron las cuencas del Duero<sup>30</sup>— cubiertos por las arenas del cuaternario y, en medio de éstas, emergen a manera de pequeños islotes, en algunos lugares como Langa, Mamblas, Cabezas del Arenal, Rasueros, Cisneros y Blasco Millán, así como en el cauce del río Adaja en Arévalo<sup>31</sup>.

La denudación que sufrieron estos terrenos, en la época anterior o principios del diluviano, fue tan grande que no dejó restos de sus capas superiores como los existentes en alcores y mesas de las vecinas provincias de Valladolid y Palencia<sup>32</sup>.

En las zonas de la cuenca del río Adaja se extienden terrenos diluvianos, formados a expensas del granito exclusivamente, pero en los que se ha perdido, casi por completo, la arcilla, la cal, la mica y los óxidos de hierro, por lo que quedan reducidos a una masa de arenas síliceas blancas, menudas, sueltas y lavadas e impropias para el cultivo agrario<sup>33</sup>.

El terreno cuaternario o diluviano que ocupa casi toda la *Tierra de Arévalo*, sobrepuerto al terciario, está compuesto, generalmente, por arenas sueltas que, en grandes espacios, forman arenales. Las arenas más finas son todas síliceas y las más gruesas contienen granos de feldespato; unas

<sup>25</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 114.

<sup>26</sup> LAUTENSACH, *Geografía*, 70. *Los suelos de la provincia de Ávila*, 14-17.

<sup>27</sup> LAUTENSACH, *Geografía*, 59. Vicens VIVES, *Manual de Historia económica*, 20, considera la Comarca de aridez anual "acusada"

<sup>28</sup> Datos de SOLÉ, *España*, 240.

<sup>29</sup> *Los suelos de la provincia de Ávila*, 70.

<sup>30</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8. MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 36. LAUTENSACH, *Geografía*, 101 y 429. Sobre el área de sedimentación *Ibidem*, 104-105. *Los suelos de la provincia de Ávila*, 37-49.

<sup>31</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8.

<sup>32</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8.

<sup>33</sup> MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 273.

y otras se encuentran envueltas casi siempre con cantes rodados, algunos de cuarzo y la mayor parte de cuarcita de colores diferentes<sup>34</sup>.

En varias zonas del terreno cuaternario aparecen arcillas con vénulas de tierra caliza<sup>35</sup>.

Todos los terrenos resultan muy pobres en especies minerales, así como en sustancias metalíferas<sup>36</sup> y no existen en ellos aguas minerales<sup>37</sup>.

Una de sus características es la de no haberse encontrado fósiles<sup>38</sup> ni apreciables restos cerámicos<sup>39</sup>.

## AGRICULTURA

Se tiene noticia<sup>40</sup> de que, desde sus primeros tiempos históriables, la Meseta norte careció de olivares; existieron pocos vergeros y bosques de frutos comestibles, con excepción de castañares; en tierras de secano se cultivaron cereales y leguminosas, así como patatas, y la explotación del regadío en los campos fue pequeña.

En la época ibérica y romana ya sus campos producían cereales y leguminosas<sup>41</sup>. Se cultivaban con el arado de reja curva —*aratrum*— descrito por Virgilio<sup>42</sup> y con él<sup>43</sup>, cuyo uso era característico de la cultura colectivista agraria del valle del Duero occidental<sup>44</sup>, se labraban pequeñas parcelas cuadrangulares o rectangulares, que integraban otras mayores limitadas por caminos o terminadas en barreras naturales<sup>45</sup>.

La *Tierra llana* es una región uniforme por su extensión y pobreza en materia orgánica. Dentro de ella, los suelos más arenosos son escasos en contenido orgánico, que es inferior al 1 por 100 y, frecuentemente, al 0,5 por 100; las vegas oscilan entre 1 y 2 por 100 y los suelos de pastos no superan el 4 por 100. La falta de humus es un factor desfavorable no sobre queza de su suelo y la carencia de materia orgánica con fuente de nutrientes, especialmente nitrógeno, regula la capacidad calorífica y creadora de energía, lo cual origina insuficiencias muy importantes en un clima de temperatura media baja<sup>46</sup>.

<sup>34</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8. WATTENBERG, *La región vaccea*, 57. GIL CRESPO, "Evolución histórica", 227.

<sup>35</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8.

<sup>36</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8. LAUTENSACH, *Geografía*, 255.

<sup>37</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8. MARTÍN DONAYRE, *Descripción*, 108-109.

<sup>38</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8. Véase POYATO Y GALÁN, "Hallazgo de materiales campaniformes", 69.

<sup>39</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 8. HOPFNER, "La evolución", 419. LAUTENSACH, *Geografía*, 250.

<sup>40</sup> Véase POYATO Y GALÁN, "Hallazgo de materiales campaniformes", 69.

<sup>41</sup> HOPFNER, "La evolución", 419. VIRGILIO, *Geórgica I*, v. 169-176.

<sup>42</sup> Dibujo de este arado —*aratrum*— de sus componentes y sus nombres en FRAILE, "El arado", 27-29. Es diferente al de tamaño llamado curva y tirado por bueyes y ruedas; véase Vicens VIVES, *Manual de Historia económica*, 55 y CARO BAROJA, *Los pueblos de España*, 188. Acerca de los arados y bibliografía GARRIDO ROIZ, "Arado".

<sup>43</sup> Vicens VIVES, *Manual de Historia económica*, 55.

<sup>44</sup> CARO BAROJA, *Los pueblos de España*, 188.

<sup>45</sup> Según *Los suelos de la provincia de Ávila*, 62.

En este marco productivo, la zona más llana y arenosa del resto de la región, que constituye la *Tierra de Arévalo*<sup>47</sup>, produjo y produce principalmente trigo, además de cebada en los sitios más favorecidos y centeno y patatas en el resto<sup>48</sup>. En las depresiones existen algunos prados con vegetación halófila<sup>49</sup>, quedan restos de encinar y de antiguos pinares<sup>50</sup> y los cultivos de vegas, con posibilidad de regadío, resultan muy sensibles a las temperaturas bajas, principalmente a las heladas de primavera y otoño<sup>51</sup>.

Una figura relacionada indirectamente con la agricultura es la del *pastor trashumante*, cuyos rasgos constitutivos enumeramos a continuación: relatividad de los valores económicos, tendencia al monopolio, adopción de un colectivismo, economía de grupo y discontinuidad en el esfuerzo<sup>52</sup>.

## COMUNICACIONES

Geográficamente la Comarca de la *Tierra de Arévalo* queda aislada de la red natural de comunicaciones que une la Submeseta septentrional con la meridional<sup>53</sup>.

En la Hispania romana también las grandes vías discurrían alejadas de esta Comarca. Sólo el río Duero era, en mayor o menor parte, corriente navegable<sup>54</sup>.

Incluso los principales caminos medievales transcurrieron lejanos a la tierra de Arévalo<sup>55</sup>.

<sup>47</sup> Los suelos de la provincia de Avila, 66. Véanse las características agrícolas y ganaderas de los terrenos que rodean la villa de Arévalo en CERVERA, "Origen y permanencia", 14.

<sup>48</sup> PRADO, *Reseñas geológicas*, 6. ARIZ, *Historia*, II, fol. 20, afirma que las tierras desde su repoblación "dauan grandes frutos", pues "fueron plantadas viñas e guertas en corrientes de ríos" a finales del siglo XI.

<sup>49</sup> Los suelos de la provincia de Avila, 18.

<sup>50</sup> HOPFNER, "La evolución", 419.

<sup>51</sup> Los suelos de la provincia de Avila, 70.

<sup>52</sup> CARO BAROJA, *Los pueblos de España*, 190; "A pesar de ser pueblo eminentemente cultivador del campo, no despreciaba el vacceo las actividades pastoriles. VICENS VIVES, *Manual de Historia económica*, 32.

<sup>53</sup> VICENS VIVES, *Manual de Historia económica*, 22.

<sup>54</sup> GARCÍA Y BELLIDO, "La navegación ibérica", 511-516.

<sup>55</sup> Véanse, entre otros, los repertorios de caminos de VILLUGA y de MENESSES. También MENÉNDEZ PIDAL, *Los caminos*.

## BIBLIOGRAFIA

- CABERO, Valentín, *El espacio geográfico Castellano-Leonés*. Valladolid, 1982.
- CARO BAROJA, J., *Los pueblos de España. Ensayo de Etnología*. Barcelona, 1946.
- CERVERA VERA, Luis., "Origen y permanencia del núcleo urbano de Arévalo hasta su repoblación". *Cuadernos abulenses*, n. 4. Avila, Institución Gran Duque de Alba, (1985), 11-58.
- DANTIN CERECEDA, J., *Ensayo acerca de las regiones naturales de España*, I. Madrid, Museo Pedagógico Nacional, 1922.
- DERRUAU, Max., *Tratado de geografía humana*. Barcelona, 1967.
- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, "La navegación ibérica en la antigüedad, según los textos clásicos y la arqueología". *Estudios Geográficos*, n. 16. Madrid, (1944), 511-560.
- GARRIDO ROIZ, J. P., "Arado". *Gran Enciclopedia Rialp*, II. Madrid, (1971), 589-590.
- GIL CRESPO, Adela., "Evolución histórica de la población de la provincia de Avila (Primera parte)". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, CXVI, Madrid, (1980), 275-291.
- HOPFNER, H., "Die ländlichen Siedlungen der altkastilischen meseta". *Kultur geographisch Beiträge*, 2. Hamburg, 1939.
- HOPFNER, Hellmuth., "La evolución de los bosques de Castilla la Vieja en tiempos históricos. Contribución a la investigación del primitivo paisaje de la España Central". *Estudios Geográficos*, 56, Madrid, (1954), 415-430.
- LAUTENSACH, Hermann., *Geografía de España y Portugal*. Barcelona, Vicens-Vives, 1967.
- Los suelos de la provincia de Avila. Salamanca, Diputación Provincial de Avila, I.O.A.T.O., 1966.
- MARTÍN DONAYRE, Felipe., *Descripción física y geológica de la provincia de Avila*. Madrid, Memorias de la Comisión del Mapa geológico de España, 1879.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. "El espacio ecológico de Castilla la Vieja y León". *El espacio geográfico de Castilla la Vieja y León*. Burgos, Consejo General de Castilla y León, 1982.
- MENÉNDEZ PIDAL, Gonzalo. *Los caminos en la Historia de España*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1951.

- MENESES, Alonso de, *Reportorio o itinerario de los más principales, y mejores caminos de España. Con el camino de Madrid a Roma. Y el de Sevilla a Santiago de Galicia*. Madrid, 1650.
- POYATO, Carmen y GALAN, Catalina., "Hallazgo de materiales campaniformes en "Oretum", *Granatula de Calatrava (Ciudad Real)*", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 5-6. Madrid, Universidad Autónoma, 1978-79.
- PRADO, Casiano de, *Reseñas geológicas de la provincia de Ávila y de la parte occidental de la de León*. Madrid, Junta General de Estadística, 1862.
- VICENS VIVES, Jaime., *Manual de Historia Económica de España*. Con la colaboración de Jorge Nadal Oller. Barcelona, 1967.
- VILLUGA, Juan., *Reportorio de todos los caminos de España: hasta agora nunca visto en el qual allaran cualquier viaje que quieran andar muy provechoso para todos los caminantes*. Medina del Campo, 1546.
- WATTENBERG, Federico., *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*. Madrid, 1959.